



IGLESIA diocesana

 *episcopus iulianus de gra cōch ep̄s*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL
DIÓCESIS DE CUENCA

Año XXI • N° 175 • Diciembre 2019



Feliz Navidad del Señor



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
OBISPO DE CUENCA

El cristiano, hombre de esperanza

La consideración de las verdades últimas –los *novísimos*– nos abre a un horizonte esperanzador, pues la fe en el más allá nos libra de la pesada losa que se abate sobre quienes consideran la muerte como el destino final del hombre. Si estamos hechos para la muerte y no para la vida, entonces ésta representa sólo una ilusión fugaz, el brillar de un relámpago en medio de la oscuridad más cerrada, como se ha dicho con una imagen certera..., y no hay lugar para la esperanza. Según esto, vendríamos de la nada y regresaríamos a ella. Triste destino sería.

Pero el cristiano, muy al contrario, es el hombre de la esperanza. En su primera carta, San Pedro escribe: “Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que, por su gran misericordia, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, intachable e inmarcesible, reservada en el cielo a vosotros” (1, 3). La esperanza tiene que ver con el futuro, con un futuro cierto, que arroja luz sobre el presente y al que éste se encamina: del futuro recibe su sentido. La ausencia de aquel hace de la vida un sinsentido, algo ilógico, absurdo. El *cielo* es para el cristiano esa esperanza. Una esperanza cierta que se apoya en el hecho central de nuestra fe: la Resurrección del Señor que ha vencido y superado a la muerte, ha subido a los cielos y está allí sentado a la derecha del Padre. Es una esperanza que no sólo es “buena noticia”, una verdad objeto de nuestra fe, sino un anuncio que “comporta hechos y cambia la vida. La puerta oscura del tiempo, del futuro, ha sido abierta de par en par. Quien tiene esperanza vive de otra manera; se le ha dado una vida nueva” (*ibidem*, 2). La esperanza cristiana, el encuentro con el Dios vivo, saber que nos espera su infinito Amor, que no se agotará nunca y que nos colmará de felicidad, que nos realizará y saciará nuestros anhelos más nobles y profundos, actúa como una energía liberadora de todo temor y miedo, y nos impulsa a afrontar, animosos y confiados, las dificultades del presente. Con la carta los Hebreos confesamos que somos huéspedes en este mundo, peregrinos en la tierra, añorando de continuo la patria futura, la esperanza del cielo (11, 13-16). Esta convicción y esperanza, el cielo, la bienaventuranza eterna, orienta y da sentido a nuestra vida. Y la sostiene.



En Diciembre oramos... a la Sagrada Familia

Sagrada Familia de Nazaret;
enseñanos el recogimiento,
la interioridad;
danos la disposición de
escuchar las buenas inspiraciones y las palabras
de los verdaderos maestros.

Enseñanos la necesidad
del trabajo de reparación,
del estudio,
de la vida interior personal,
de la oración,
que sólo Dios ve en los secreto;
enseñanos lo que es la familia,
su comunión de amor,
su belleza simple y austera,
su carácter sagrado e inviolable. Amén

Sumario

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------|----|
| En el sendero de la vida / En Diciembre oramos... a la Sagrada Familia | 2 |
| La noticia del mes | 3 |
| Actualidad Diocesana | 4 |
| Palabras del Papa / Un libro para este mes | 7 |
| Sentido cristiano de la Eucaristía | 8 |
| Lectura Creyente de la Palabra de Dios | 9 |
| Reflexiones en nuestro tiempo | 10 |
| La caricia de la Iglesia | 11 |
| Ventana abierta | 12 |
| El Rincón Vocacional | 13 |
| Rincón misionero / Nuestros mártires | 14 |
| Christus vivit | 15 |
| Decálogo para una Navidad cristiana | 16 |

Edita: Delegación Diocesana de MCS

Redacción: Obispado de Cuenca: C/ Obispo Valero, 1 - 16001 Cuenca - Tel.: 969 241 911 - E-mail: obispadopress@gmail.com - www.diocesisdecuenca.es
D.L. CU-137-1997 - Imprime: Imprenta Aranda. Maestro Pradas, 8. Cuenca

La noticia del mes

La verdadera Navidad

No nos equivoquemos más: **la Navidad es Jesús**. Él fue el que quiso llegar hasta nosotros para redimirnos y esta redención no nos puede llegar en un mundo que vive en lo accesorio y más en estas fechas, cuando eso “accesorio” se convierte cada vez más en un consumismo desenfrenado.

La Navidad es Jesús, **es su gran figura la que debemos tener presente**. Todo lo demás, como decíamos, es accesorio o gira alrededor de esa única gran Verdad. **Los regalos, las fiestas y los adornos están muy bien, pero no son nada en sí mismo**. Debemos entender de una vez por todas que la fiesta no es nuestra, porque celebramos el Nacimiento de Jesús. Puede que el Milagro de Dios que se hizo Hombre tal vez no lo entiendan muchos o que algunos se empeñen en querer cambiarle el sentido, pero sin Jesús no habría Navidad y sin Navidad no habría Cruz ni Resurrección, ni Redención ni Iglesia ni Esperanza. Estaríamos perdidos a nuestra suerte en un mundo sin Amor. ¿Se figuran ustedes un mundo sin amor?

“La alegría del cristiano no se compra: no se puede comprar; mana de la Fe y del encuentro con Jesucristo, razón de nuestra felicidad. Y cuanto más arraigados estamos en Cristo, cuanto más cerca de Jesús estamos, más encontramos serenidad interior, aun en medio de las contradicciones cotidianas. Por ello, el cristiano, habiendo encontrado a Jesús, no puede ser profeta de desventuras, sino testigo y heraldo de alegría. Una alegría que hay que compartir con los demás; una alegría contagiosa que hace menos fatigoso el camino de la vida”.

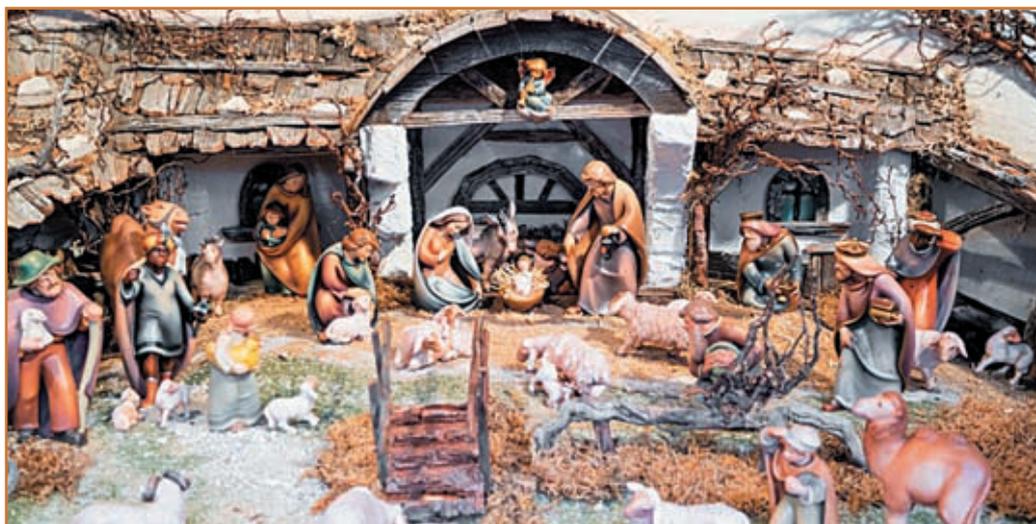
Francisco nos ha mostrado cómo debemos vivir estas fechas: “Con alegría que debemos compartir con los demás”. Eso es lo importante, porque este tiempo de Adviento tiene como propósito ayudarnos a poner las cosas en su justa perspectiva. Esperamos

a alguien y su llegada lo significa todo en la vida del cristiano. **Es tiempo de tomar decisiones y de cambiar radicalmente la vida, no de cambiar por cambiar, para ser mejores, más humanos, más como Jesús** que, teniéndolo todo, quiso dejarlo para venir a estar a nuestro lado para que sintiéramos toda la anchura, la longitud, la altura y la profundidad del Amor de Dios.

Este es tiempo de ponernos en camino y seguir esa estrella imaginaria, no la que nos colocan los grandes almacenes o la que nos llega por los medios. Es tiempo de buscarlo en nuestro prójimo y, una vez encontrado, postrarnos ante el pequeño Niño Dios que nace de nuevo. **Es tiempo de regalar, sí, pero también es tiempo de entrega de nuestro tiempo, de nuestro esfuerzo, de nuestra vida y de nuestros sueños. Es tiempo de la Navidad de Jesús.**

Quiero recordar aquí las palabras de Francisco cuando visitó a los refugiados en la localidad italiana de Lampedusa: **“Pidamos al Señor que quite lo que haya quedado de Herodes en nuestro corazón; pidamos al Señor la gracia de llorar por nuestra indiferencia, de llorar por la crueldad que hay en el mundo**, en nosotros, también en aquellos que en el anonimato toman decisiones socioeconómicas que hacen posibles dramas como este. ¿Quién ha llorado? ¿Quién ha llorado hoy en el mundo?

Unas duras palabras del Papa que nos llevan a sacar de nosotros todo lo que huele a pasotismo ante el prójimo y que tratemos todos de olvidar que el consumismo, el dinero, en definitiva, no debe ser nuestro único objetivo. La Navidad es Jesús. **No pasemos de lado sobre esta verdad y, si no somos capaces de seguir siendo testigos aptos para contagiar lo que se vivió hace más de dos mil años, falta lo esencial**. Lo demás es accesorio.



Actualidad Diocesana

 **CONFER Diocesana de Cuenca ha celebrado su Asamblea Anual de Curso**



La Conferencia Española de Religiosos (CONFER) Diocesana de Cuenca ha celebrado su Asamblea anual del curso.

Con alegría han profundizado en el Plan Pastoral 2019-22 *"A vino nuevo, odres nuevos"*. Y están muy esperanzadas en hacerlo realidad. Rezan por el fruto del mismo y se ponen a la escucha con María, formando Iglesia, en Familia y en Comunión con toda la diócesis.

¡Qué bonito es ser Iglesia!

 **Éxito en el Encuentro de Laicos de la Diócesis, promovido por la Delegación de Apostolado Seglar**

La parroquia de San Esteban de Cuenca acogía en la mañana del sábado, 23 de noviembre, el III Encuentro de Laicos de Parroquia. En él se dieron cita unas doscientas personas de diferentes parroquias y realidades diocesanas.

El Encuentro comenzó con una oración y unas palabras de aliento del obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, a todos los asistentes.

La jornada fue dirigida por José Alberto Barrera, laico dedicado a tiempo completo a la evangelización junto con su mujer Cristina, quienes presentaron a los asistentes una visión apasionante del camino que deben recorrer las parroquias en pleno siglo XXI.

Barreda recordó que tal como nos dice el papa Francisco *"La parroquia no es una estructura cauduca; precisamente porque tiene una gran plasticidad..."* (E.G.28).

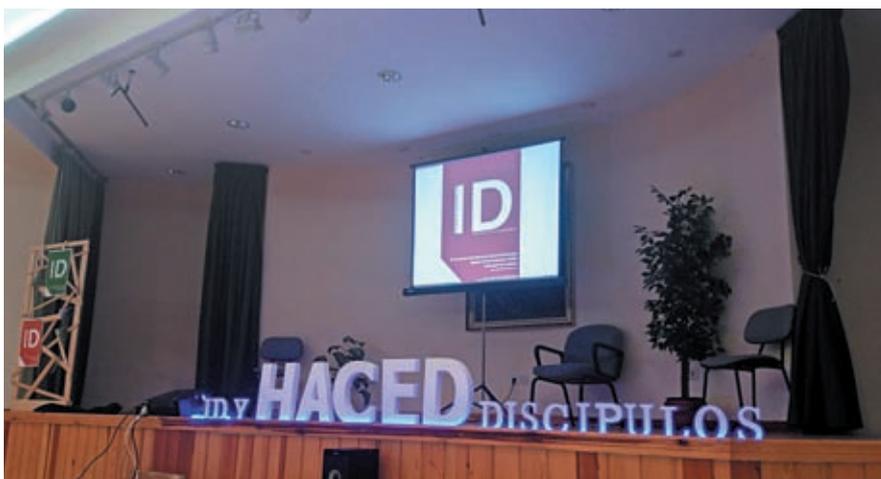
El ponente subrayó la importancia que tiene el Primer Anuncio en la renovación pastoral de las comunidades cristianas, haciendo una apuesta decidida por el valor de la parroquia siempre que ésta vuelva su mirada a Pentecostés: *"La parroquia del siglo XXI será el medio para la misión de Cristo, tanto en cuanto se reforme y adapte como estructura, tanto en cuanto se configure como verdadera comunidad de discípulos, tanto en cuanto sea una Iglesia de Hechos 2"*.

Desde la Delegación de Apostolado Seglar, organizadora del III Encuentro de Laicos, aseguran que "ha sido muy gratificante el poder compartir laicos, religiosas y sacerdotes, de diferentes puntos de la diócesis, las reflexiones presentadas. Somos conscientes de que hemos de caminar juntos hacia la renovación pastoral de las parroquias, que en definitiva es el camino que nos propone el nuevo Plan Pastoral".

 **Monseñor José María Yanguas consagra la parroquia y el pueblo de Cañada del Hoyo al Sagrado Corazón**

El domingo 24 de noviembre, coincidiendo con la solemnidad de Cristo Rey, nuestro obispo Monseñor José María Yanguas ha consagrado la parroquia de Nuestra Señora de las Nieves y el pueblo de Cañada del Hoyo al Sagrado Corazón de Jesús.

El obispo ha estado acompañado por el párroco de Cañada del Hoyo, el Padre Nilton Bustamante, y numerosos fieles que han querido participar en este día tan hermoso y especial para la localidad.



En la ceremonia de consagración ha cantado el coro del Hospital de Santiago de Cuenca.

La delegación de Familia y Vida celebra una ITV Matrimonial en Villagarcía del Llano



La Delegación de Familia y Vida del Obispado de Cuenca llevó a cabo el domingo, 24 de noviembre, una ITV Matrimonial en Villagarcía del Llano.

A dicho encuentro han asistido más de 65 personas convocadas por su párroco Antonio Coronado.

Durante la jornada componentes de la Delegación han hablado de la vocación al amor y el diálogo y la comunicación en el matrimonio. También han compartido la Eucaristía y comida con todo el grupo.

Las personas que han participado en esta ITV han salido muy satisfechas y han expresado su deseo de repetir la experiencia.

La Diócesis ha celebrado una Semana de Oración por los Cristianos Perseguidos

La Delegación Diocesana de Cofradías y Hermandades del Obispado de Cuenca organizó para la última semana del ciclo litúrgico, del 25 al 30 de noviembre, la Semana por la Iglesia Perseguida. Esta semana es todo un regalo de Ayuda a la Iglesia Necesitada (AIN) para las iglesias y su comunidad parroquial. Es una oportunidad de



crecimiento en la fe, a través del testimonio de católicos que en distintos lugares del mundo viven con heroicidad su fidelidad incondicional a Cristo.

Éstos fueron los lugares, horarios y días de celebración:

En **Cuenca capital**, todos los actos se celebraron en la parroquia de San Román. El lunes 25 a las 19 horas se rezó el Rosario por los cristianos perseguidos. El viernes 29 a las 20,15 Vía Crucis y el sábado 30 se celebró una Eucaristía y a las 20 horas todos los asistentes podrán escuchar y compartir el testimonio vivo de un cristiano perseguido. Se finalizó con un rato de oración.

En **Belmonte**, de lunes a sábado, del 25 al 30 de noviembre, a las 17:30 horas se rezó el Rosario y a continuación, a las 18 horas, se celebró una Misa. En la Colegiata de San Bartolomé fue el lunes, martes, miércoles y viernes. El jueves y sábado los actos se desarrollaron en la ermita de la Virgen de Gracia donde además tras la Eucaristía hubo, el jueves 28 una conferencia y el sábado 30 una vigilia de oración.

En **Villanueva de la Jara** el lunes, 25 de noviembre, se ofició una Misa por los cristianos perseguidos a las 19 horas y seguidamente se impartió una conferencia. También el jueves 28 a las 19.30 hubo una vigilia de oración. Todo se desarrolló en el Convento de las Madres Carmelitas.

En la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de **El Provençio** el martes, 26 de noviembre, se rezó el Rosario por los cristianos perseguidos. Seguidamente, a las 19:30 horas, tuvo lugar una conferencia.

En **San Clemente** en el Convento de las Madres Carmelitas se

ofició una Misa diaria por los cristianos perseguidos a las 9:30 horas del 25 al 30 de noviembre. También el miércoles, 27 de noviembre, a las 19 horas se impartió una conferencia y seguidamente se rezó el Rosario. El jueves a las 19:45 horas se celebró una Vigilia de Oración.

En **Huete**, en la parroquia de San Esteban Protomártir, el viernes 29 a las 19 horas se celebró una Eucaristía, después a las 19:30 horas una conferencia y, por último, a las 20,15 horas, un Vía Crucis.

El año pasado se realizó esta misma semana en Las Pedroñeras, Mota del Cuervo, Motilla del Palancar, Tarancón, San Clemente, y la Parroquia de San Esteban en Cuenca.

Con esta semana por la Iglesia perseguida se ha querido:

INFORMAR: Dar a conocer a la Iglesia española la dura realidad que sufren nuestros hermanos en la fe, en muchos países.

ORACIÓN: Lograr que los católicos recemos más por esa iglesia sufriente.

CARIDAD: Sensibilizar a los católicos del deber que tenemos de ser generosos con la Iglesia necesitada y perseguida.

Conocer esta realidad, rezar por esta iglesia sufriente y ser generosos con ellos, nos acrecienta y fortalece la fe. Además, nos ayuda a mirar más allá de nuestro pequeño mundo y a tener una visión más universal de la Iglesia a la que pertenecemos. Una sociedad que tiene más presente a Dios, que sufre por Él y que comparte su cruz con heroicidad en su día a día, es un ejemplo de vida para los católicos de Occidente, más distraídos por lo material y por las muchas necesidades que nos creamos.

Presentada la plataforma Libres para Educar a nuestros hijos

La sala de prensa del arzobispado de Toledo ha sido testigo, en la mañana de hoy, de la presentación de la plataforma “**Libres**

para educar a nuestros hijos". Se ha presentado de manera conjunta, a nivel de todas las provincias y diócesis que conforman el terreno de Castilla-La Mancha. Para ello se ha aprovechado una fecha significativa, el 22 de noviembre, en que se celebra de manera regional el Día de la Enseñanza.

Esta plataforma está integrada por padres y madres, maestros y profesores de los distintos niveles educativos. Tiene como finalidad dar a conocer a padres, profesores, alumnos y, en general, a toda la sociedad, las implicaciones derivadas del derecho fundamental a la educación consagrado en el artículo 27 de la Constitución Española.



En la presentación han participado Victoria Melchor Illán, profesora y coordinadora de la "Plataforma Libres para Educar a Nuestros Hijos Castilla-La Mancha"; Francisco Manuel Sánchez Alonso, profesor de Matemáticas en Instituto Público y coordinador de la Plataforma en Guadalajara; y Juan Manuel García de la Camacha Gutiérrez, maestro en colegio público y coordinador de la Plataforma en Ciudad Real.

La Plataforma "Libres para Educar a Nuestros Hijos" manifiesta que **"los poderes públicos no tienen potestad para imponer un determinado modelo antropológico y ético, haciéndolo pasar por universal cuando no lo es"**. Además –según se refleja en el manifiesto– "tampoco están legitimados para sustituir a las familias en la educación de la conciencia moral de los menores ni para imponer a los centros educativos y a los docentes la impartición de contenidos

contrarios a su ideario o a sus propias convicciones morales o antropológicas".

Por este motivo se pide a la Administración educativa que modifique el contenido de la nueva asignatura "Educación para la igualdad, la tolerancia y la diversidad", promovida por el Gobierno de Castilla-La Mancha, en relación con los extremos mencionados con el fin de evitar la grave vulneración de la libertad de enseñanza y de otros derechos constitucionales.

Los representantes de la Plataforma han recordado la libertad de los padres para educar a sus hijos, así como el derecho de los padres a elegir el modelo educativo, el derecho a optar por la enseñanza religiosa escolar, el derecho a recibir formación que no entre en contradicción con las propias convicciones morales y el derecho de participar en la gestión educativa.

Asimismo han informado que los objetivos de "Libres para Educar a Nuestros Hijos" se centran en sensibilizar a todos los agentes implicados en la educación acerca de la necesidad de respetar la libertad de educación y los derechos que ésta conlleva, así como romper los prejuicios establecidos contra el ejercicio de este derecho desde la libertad de pensamiento, conciencia y religión

Por otro lado, busca animar a la construcción de un sistema educativo que respete la libertad de educación desde el compromiso personal y colectivo y la participación activa en el ámbito educativo.

Finalmente, otro de los objetivos es potenciar la formación integral y permanente de los padres para que tomen conciencia y se comprometan con la educación de sus hijos.

La campaña de sensibilización y formación de "Libres para Educar a Nuestros Hijos" se articula en cinco ejes, coincidentes con los principales derechos educativos que se concretan en la libertad de educación, la libertad para elegir modelo educativo, la libertad para cursar religión, la libertad para educar en la moral y la libertad de participación.

Agotadas las entradas para "Belén, el Musical" de la Parroquia de San Julián

Por segundo año consecutivo la Parroquia de San Julián, situada en el barrio capitalino de la Fuente del Oro, escenificará 'Belén, El Musical', un espectáculo que aborda la historia de la Navidad. En este 2019 las sesiones se han programado para el viernes 13 de diciembre (20:00 horas), el sábado 14 (17:00 y 20:00) y domingo 15 (18:00).

Las entradas podían recogerse desde este lunes y se han agotado poco después de ponerse en circulación. El donativo es de diez euros en el caso de los espectadores adultos y de cinco para niños. El dinero recaudado se destinará a sufragar la producción del musical y a diversos proyectos de la parroquia.

El libreto de diálogos y canciones está firmado por la escritora y guionista Águeda Lucas (autora de textos de otros musicales de temática religiosa como 'Para vos nací' y 'No tengáis miedo) y la música, toda original, es obra de la compositora Nelia Valverde.

Casi un centenar de personas participan en el espectáculo, en su mayoría voluntarios de esta comunidad parroquial y de otras de la ciudad. Actores, músicos, miembros del coro, vestuario, decorados, peluquería, acomodadores...

La obra, de aproximadamente una hora y media de duración incluyendo un pequeño intermedio, está dividida en dos actos y a su vez subdividida en varias escenas o cuadros recreando los momentos previos y posteriores al Nacimiento de Jesús, mensaje central y esencial de la iniciativa.



Palabras del Papa

Cuando oigamos hablar del nacimiento de Cristo, guardemos silencio y dejemos que ese Niño nos hable; grabemos en nuestro corazón sus palabras sin apartar la mirada de su rostro. Si lo tomamos en brazos y dejamos que nos abrace, nos dará la paz del corazón que no conoce ocaso. Este Niño nos enseña lo que es verdaderamente importante en nuestra vida. Nace en la pobreza del mundo, porque no hay un puesto en la posada para Él y su familia. Encuentra cobijo y amparo en un establo y viene recostado en un pesebre de animales. Y, sin embargo, de esta nada brota la luz de la gloria de Dios. Desde aquí, comienza para los hombres de corazón sencillo el camino de la verdadera liberación y del rescate perpetuo. De este Niño, que lleva grabados en su rostro los rasgos de la bondad, de la misericordia y del amor de Dios Padre, brota para todos nosotros sus discípulos, el compromiso de «renunciar a la impiedad» y a las riquezas del

mundo, para vivir una vida «sobria, justa y piadosa» (Tt 2,12).

En una sociedad frecuentemente ebria de consumo y de placeres, de abundancia y de lujo, de apariencia y de narcisismo, Él nos llama a tener un comportamiento sobrio, es decir, sencillo, equilibrado, lineal, capaz de entender y vivir lo que es importante. En un mundo, a menudo duro con el pecador e indulgente con el pecado, es necesario cultivar un fuerte sentido de la justicia, de la búsqueda y el poner en práctica la voluntad de Dios. Ante una cultura de la indiferencia, que con frecuencia termina por ser despiadada, nuestro estilo de vida ha de estar lleno de piedad, de empatía, de compasión, de misericordia, que extraemos cada día del pozo de la oración.



Homilía en la Misa del Gallo 2018

Un libro para este mes

LA HISTORIA DE LA NAVIDAD

Randal S. Chase - Plain and Precious Publishing



La historia de la Navidad: María, José y el Niño Jesús desde una perspectiva personal es un relato conmovedor y esencial de la historia familiar de la Navidad. Centrándose en la vida personal de Juan el Bautista, José, María, el profeta Nefi en América, y el Niño Jesús, que nos recuerda la extraordinaria fe y sacrificios de estos personajes clave en la narrativa sobre la Natividad. Los lectores se sorprenderán con la fe y la caridad de José a María antes de que supieran algo sobre el origen divino de su concepción. Ellos serán tocados por la fe y la obediencia de la muy joven virgen María a pesar de la amenaza de rechazo y la muerte. Ellos se sentirán inspirados por la fe de Nefi mientras rezaban por la venida del Mesías para salvar la vida de su pueblo en las Américas. Los lectores van a tener una nueva apreciación de la condescendencia de Dios Todopoderoso, el Príncipe de la Paz, al permitirse nacer Él mismo en un lugar tan bajo, humilde y sucio. El Dr. Randal S. Chase, un instructor veterano del CES (por sus

siglas en Inglés: Church Educational System, Sistema Educativo de la Iglesia) y del Instituto, proporciona información detallada sobre estos eventos que no se pueden encontrar en ningún otro lugar, y lo hace con un estilo relajado y comprensible. Los lectores se encontrarán que han ganado conocimientos y comprensión, que han eludido antes, de esta historia del nacimiento de Jesús.

Sentido cristiano de la Eucaristía

Damos gracias

Jesús, en la Cena de despedida con los suyos, antes de ir a entregar su vida en la Cruz, realizó cuatro acciones que los evangelistas recuerdan y nosotros imitamos:

- ✚ “tomó Pan” –nosotros, en el ofertorio, traemos al altar pan y vino–
- ✚ “dio gracias” –el sacerdote proclama la Plegaria Eucarística en nombre de todo–
- ✚ “lo partió” –el sacerdote parte el Pan durante el canto del “Cordero de Dios”–
- ✚ “y se lo dio diciendo: tomad y comed” –la comunidad es invitada a la comunión–.



“Eucaristía” significa “buena gracia” (en griego eu—jaris). De parte de Dios, la “buena gracia” que nos concede. De parte nuestra, la “buena gracia” que le decimos, la acción de gracias. A veces le “bendecimos” (decimos-bien) y le “alabamos”. Otras, le “damos gracias”. Bendecir y alabar miran más directamente a la persona. Dar gracias se refiere sobre todo a los favores que esa persona nos ha concedido. Pero en la práctica, en nuestra Euc-

aristía, usamos como sinónimos “eucaristía”, “bendición” y “alabanza”.

Una actitud muy propia del cristiano cara a Dios es la de la alabanza y la gratitud.

Es nuestra oración más fina. No sólo nos acordamos de él para pedirle (que también es legítimo y lo hacemos muchas veces), sino ante todo para alabar su grandeza, expresarle nuestra admiración, darte gracias por su inmensa bondad. A las personas que nos hacen un favor les damos gracias. Es de bien nacidos el ser agradecidos. A Dios, mucho más.

No debemos olvidar que celebramos la Eucaristía para aprender a ser hombres y mujeres eucarísticos. ¿Qué significa esto? Significa dejar que Cristo actúe en nuestras obras: que sus pensamientos sean nuestros pensamientos, sus sentimientos nuestros sentimientos, sus decisiones las nuestras. Eso es la santidad: Hacer como hizo Cristo es la santidad cristiana. San Pablo lo expresa con precisión hablando de su asimilación a Jesús y dice así: “Con Cristo estoy crucificado, y no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí. La vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí”. (Gal 2,19-20). Este es el testimonio cristiano. La experiencia de Pablo también nos ilumina a nosotros: En la medida en que mortificamos nuestro egoísmo, es decir en que dejamos que muera cuanto se opone al Evangelio y al amor de Jesús, se crea dentro de nosotros un mayor espacio para la potencia de su Espíritu. Los cristianos son hombres y mujeres que se dejan ensanchar el alma con la fuerza del Espíritu Santo, después de haber recibido el Cuerpo y la Sangre de Cristo. ¡Dejad que se os ensanche el alma! ¡No esas almas, así de estrechas y cerradas, pequeñas, egoístas ¡no! Almas anchas, almas grandes, con grandes horizontes...

Emilio de la Fuente de la Fuente
DIRECTOR DEL SERVICIO BÍBLICO DIOCESANO

EL TESORO DEL ESCRIBA: HEMOS VISTO SU ESTRELLA Y VENIMOS A ADORARLO

Se acerca la Navidad y ponemos nuestros belenes con esas figuras que ya prácticamente son de la familia porque llevan tantos años con nosotros adornando estas fiestas tan entrañables. Detrás de ellas están los textos que Lucas y Mateo escribieron en sus respectivos "Relatos de la Infancia", historias que muchas veces mezclamos por haberlas escuchado tantas veces juntas en las celebraciones de estos días de Navidad. Estos días son una buena oportunidad para tomar nuestra Biblia y releer Lc 1-2 y Mt 1-2, y asombrarnos, como cuando éramos niños, de la belleza, profundidad y actualidad de sus historias.

Nosotros nos vamos a centrar en el Evangelio de la Infancia de Mateo (Mt 1-2). Frente a Lucas que gira en torno a la figura de María y va presentando en paralelo a Jesús y Juan el Bautista, Mateo pone en el centro de la escena a José, a quien se le anuncia el nacimiento del Señor, al que Dios el habla por medio de un ángel en sueños... José es el hombre justo en el que cualquier creyente en Cristo que provenía del judaísmo se podía ver reflejado al escuchar estas historias y empujado a buscar la justicia de José. Este nombre, Yosef, proviene del verbo hebreo "yasaf", que significa "añadir". José es aquel que añade. Como dice Erri de Luca, "él añade a Miriam la cobertura de un esposo segundo. Sin su boda reparadora la muchacha sería una adúltera. Y en aquel tiempo eso acarrearía la condena a muerte. Así mismo, Yosef añade al hijo la cobertura de padre segundo: Jesús figura en el libro de familia del rey David, porque su padre se encuentra en la línea de su descendencia y lo inscribe con su nombre, Yeshua ben Yosef, Jesús hijo de José".

El evangelista Mateo al componer así estos dos primeros capítulos, entre otras muchas cuestiones, quiere responder a dos preguntas que en aquella época eran fundamentales para mostrar el honor del personaje en cuestión, en este caso el honor de Jesús, que había muerto crucificado y era confe-



sado como resucitado: ¿de qué familia procede? y ¿cuál es su lugar de origen? El primer capítulo trata de responder a la primera pregunta: Jesús, gracias a José, procede de la descendencia de David, está en la línea de la promesa davídica. Y el segundo intenta explicar cómo, a pesar de ser conocido como el Nazareno y haber vivido en ese pueblo, realmente ha nacido en Belén.

Otros personajes que entran en escena y que siempre han captado nuestra atención han sido los magos de oriente. En la comunidad de Mateo, muchos cristianos podían sentirse identificados con estos personajes: paganos, como ellos, inician un camino de búsqueda porque han tenido signos que los han puesto en movimiento, y terminan encontrando en Jesús de Nazaret al Mesías, el Rey de los judíos y Señor de sus vidas, ante quien hincar la rodilla y adorar. Estos magos serán capaces de alcanzar la meta, porque han encontrado la luz de las Sagradas Escrituras que les ha ayudado a descubrir el significado de la estrella. Transformados por el encuentro con un Rey débil, pequeño, indefenso, como lo es el Niño de Belén, vuelven a sus vidas por otro camino.

Estas Navidades pueden ser una nueva oportunidad para releer estos textos que están tan arraigados en nuestra historia y tradición y poder así, iluminados por la Palabra de Dios, contemplar al Dios que se hace "uno de tantos", como tú y como yo.

Reflexiones en nuestro tiempo

Manual para la familia del siglo XXI

Nelson Medina



El poder mayor de un país no está ni en el ejecutivo, ni en el legislativo, ni en el judicial. Aún la legislación más absurda y homicida puede detenerse **si las familias educan a sus hijos** de modo que no sigan el camino que la ley marca erróneamente como “correcto”

Lo “moderno” tiene varios significados, por lo menos cuatro, y conviene descubrir los desafíos particulares que cada uno de esos significados trae.

1. Modernidad tecnológica

- Ventajas: calidad de vida, salud; cierta comodidad
- Inconvenientes: Perdemos lectura, comunicación, argumentación. Nos volvemos simples consumidores

2. Modernidad social

- Ciertas ventajas: democracia, igualdad ante la ley, libertad de expresión
- Inconvenientes: oleadas del marxismo, presión social de los medios, sistema educativo infiltrado, cultura del descarte, impacto de la lógica de las redes sociales

3. Modernidad lingüística

- Ventajas: vitalidad y propiedad en el uso del idioma
- Desventajas: presiones ideológicas (como el ridículo uso del “todes”), guerra semántica (banderas y dragones), definiciones impropias (libertad, amistad, justicia).

4. Modernidad en la Iglesia

- El intento de la postura modernista: acercar el Evangelio y la sociedad.
- Error fundamental: ver ese acercamiento como una conversión de la Iglesia hacia el mundo.
- Daños: mundanización, incredulidad, injusticia con las nuevas generaciones

5. Propuestas finales

- Nada cambia si no se invierte más tiempo con la familia.
- Oración compartida: aparte de la Misa, por lo menos una vez a la semana.
- Conversación: proveer especialmente de vocabulario emocional.
- Refuerzo positivo: teniendo en cuenta que muchos niños y jóvenes se sienten desbordados y confundidos.
- Cuidado con los criterios de elección, por ejemplo al buscar colegio o estudios superiores.

La caricia de la Iglesia

Ilusión, alegría y participación en el I Encuentro Diocesano de Voluntarios de Cáritas



Más de un centenar de voluntarios de Cáritas se dieron cita en el Monasterio de Uclés para celebrar y compartir el Día del Voluntariado en un Encuentro promovido por Cáritas Diocesana y que gozó de gran participación de parroquias de toda la provincia. Y es que, Cáritas Diocesana de Cuenca, en el Día Internacional del Voluntariado, quiso poner en valor y agradecer a la persona voluntaria, que entrega su tiempo, su esfuerzo, su alegría, su esperanza y también sus cansancios a los más empobrecidos. Desde esta entrega generosa, Cáritas reclama el valor de lo sencillo, de las pequeñas cosas, que engrandecen la vida.

Desde Cáritas apostamos por la cultura del encuentro, de la cercanía y del acompañamiento, promoviendo un mundo donde lo que cuenta es la persona. Y de todo ello, los voluntarios de Cáritas saben mucho. Su entrega a los más vulnerables es incondicional y están siendo luz de esperanza con su solidaridad, gratuidad, fraternidad y compromiso que mejora el mundo en el que están y las personas con las que se encuentran.

Para los 320 voluntarios de Cáritas Diocesana de Cuenca, su compromiso con los más empobrecidos les ha hecho salir de sí mismos para acudir al encuentro con los otros, con gran

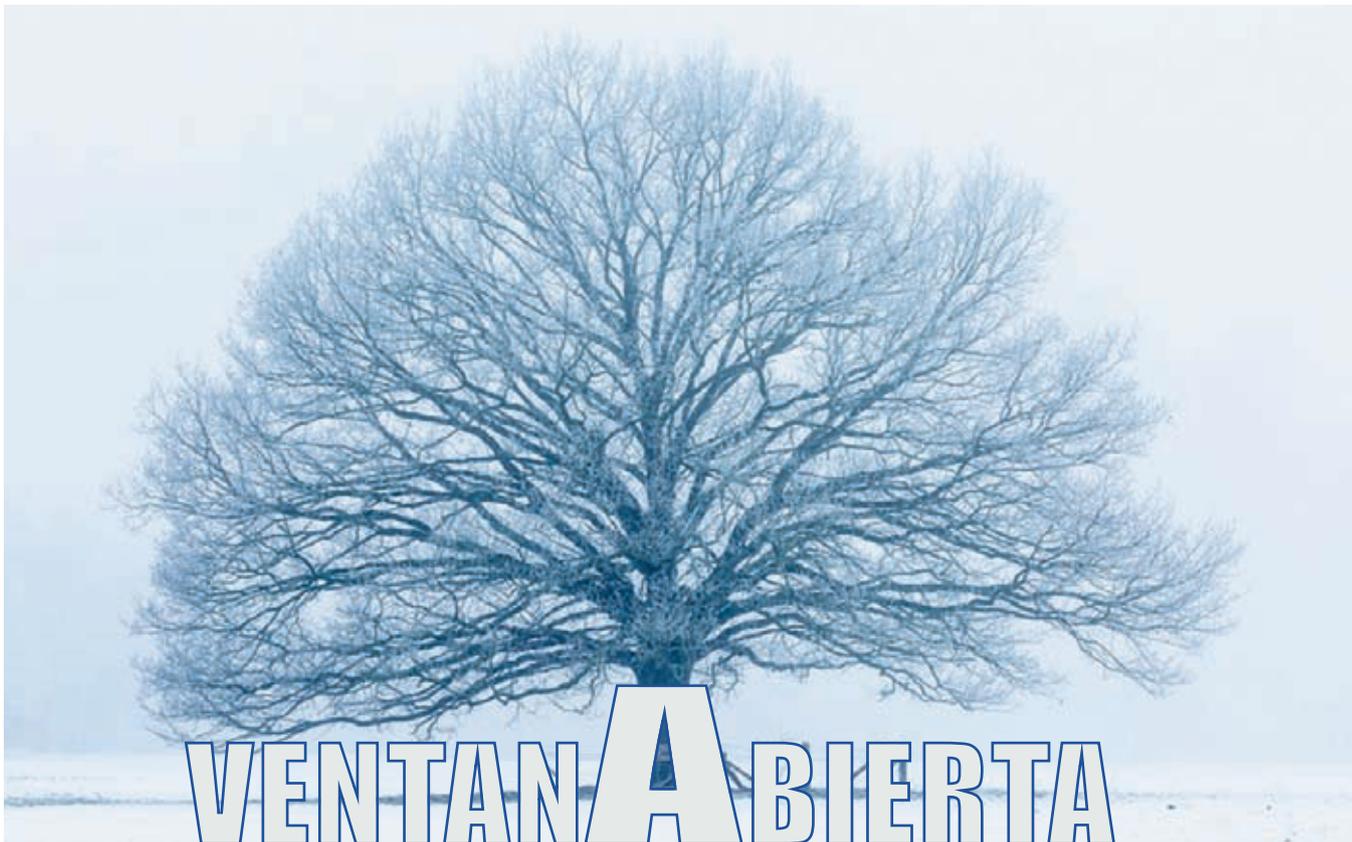
valentía, creatividad, denuncia y acción. Han tomado partido por los más empobrecidos y se han empeñado en el bien común.

Por ello, Cáritas Diocesana de Cuenca quiere agradecer a tantas personas voluntarias, las horas que se han echado sin medida, los cansancios que no han contado cuando se trata de hacer algo por los demás, por las sonrisas que han alegrado la vida de los más vulnerables, por la escucha y el acompañamiento que han hecho a tantas vidas rotas, por la entrega generosa, por ser portadores de esperanza, de ilusión y de utopía. Desde Cáritas Diocesana de Cuenca damos las gracias a todas las personas voluntarias de nuestras Diócesis porque su compromiso ha mejorado el mundo y a las personas que han acompañado.

La jornada de convivencia de voluntarios, a través de las ponencias, testimonios, talleres y puesta en común de trabajos que se llevan a cabo en distintas parroquias de la Diócesis, se convirtió en una gran fiesta de la caridad que, de forma discreta, se ejecuta en el trabajo de los voluntarios diocesanos.

Como dijo el Papa Francisco, en relación a los voluntarios, en el Jubileo de la Misericordia “los voluntarios siempre están ahí de forma silenciosa y oculta dando forma y visibilidad a la misericordia”.





LUCRECIO SERRANO PEDROCHE

EL SILENCIO DE LA NIEVE

Es necesario pararse de vez en cuando para apagar los ruidos circundantes y escuchar la voz del silencio. Así pensaba el hombre en aquella mañana de diciembre, quieto como un árbol de pie al principio de la escalinata que termina en la plaza. En un momento se le vino encima todo el peso de su vida. Las pérdidas y las ganancias –seguía pensando– no son las mismas a los ojos de Dios. Hay otras perspectivas, sobre todo cuando se contempla la finitud de las cosas desde el ángulo inigualable de la eternidad. Empezaba a nevar.

En aquella ciudad de provincia, antes de su emigración forzosa, le ayudaba a aquella maestra con gafas oscuras de miope, la que le había enseñado a leer y escribir, a montar el belén por Navidad. Recordaba cuando le decía: “Aquí el castillo de Herodes, el que odia, el que no escucha; aquí las ovejitas, los pastores, nosotros, que tenemos que escuchar y amar; aquí el río (semejado en papel plateado, pues no existía el agua corriente), que es el agua necesaria para que haya vida; aquí los Reyes con sus camellos, guiados por la estrella de la verdad; y aquí el nacimiento, que nos trae la esperanza, sin la cual no es posible nuestro paso por esta tierra”. Y al final terminaba: “Y estos algodoncillos sobre la cueva, que son la nieve por la que desciende hasta los hombres la voz de Dios”.

A pesar de que en su tierra de adopción de la América Austral el mes de diciembre fuera el mes más caluroso del verano, el hombre seguía poniendo sobre la cueva, sobre los árboles, sobre las montañas, sobre todo su belén... unos algodoncillos blancos en forma de nieve no ya sólo por rendir un homenaje de recuerdo agradecido a su maestra, sino también por la constatación de que sin la voz de Dios no hubiera llegado hasta aquí.

Aquella lejana mañana estaba la Plaza Mayor nevada, cubierta totalmente con un acolchado blanco como si fuera el manto de una Virgen. Y seguían cayendo aún más y más los copos abultados con ansias de añadir más blancura todavía. El aire frío traspasaba todo su cuerpo queriendo helar también sus escasas palabras. Allí fue cuando le dijo a su niña: “¿Te vienes conmigo a América?”. Siempre a su mujer la llamó “mi niña”.

Ella llegó antes que él, lo estaba esperando en la estación con una maletilla pobre y una sonrisa colmada de riquezas. No fue fácil. Estrecheces, penalidades, desprecios, malentendidos. Pero todo pasó gracias a la presencia de esas bolitas blancas que caen en forma de esperanza. También pasó cuando lo nombraron “empresario del año” por su invento de una junta, cuya patente lo había hecho inmensamente rico.

Por fin el hombre descansó en la Plaza Mayor de su Cuenca natal. Recordó a su mujer. Sereno descendió hasta la residencia donde unas monjitas recogían a los sin techo, donde recogieron también a su madre. Era Nochebuena. Mientras ayudaba a servir la cena, seguía cayendo la nieve y besaba los cristales, la misma de hace tantos años que cayó en aquella misma plaza. Dio las gracias. Y escuchó el acogedor silencio de Dios.

El Rincón Vocacional

FIDEL GÓMEZ LEAL ~ SEMINARISTA DE CUENCA

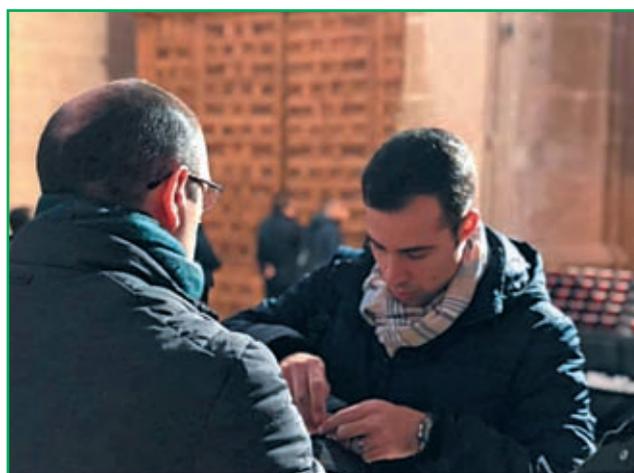
Arrancan las Campañas Vocacionales en las Parroquias

Nuestro Seminario no deja de darse a conocer... Es más, ante todo, es una casa abierta... y con el deseo sincero de que muchos descubran que "estar en esta casa" es una auténtica bendición. Por esto motivo, los que formamos la familia del Seminario Diocesano queremos que, al mostrar nuestra alegría de sabernos escogidos, de sabernos elegidos, los jóvenes de nuestras parroquias al menos se interroguen y se pregunten qué quiere Dios de sus vidas.

Este motivo, el mostrar nuestra alegría nos hace que, durante el curso, recorramos los pueblos y las parroquias de la ciudad de nuestra Diócesis. Así lo hemos llevado a cabo en Villanueva de la Jara este mes de noviembre durante un fin de semana. El esquema de nuestras visitas es muy sencillo pero, a la vez, muy intenso. Comenzamos la mañana del sábado con un retiro espiritual para ponernos ante la presencia de Dios y hacer un alto en el camino. Unas horas que dedicamos exclusivamente al Señor y que, por supuesto, invitamos a jóvenes y adolescentes de la Parroquia que visitamos por si desean unirse a la actividad principal que cualquier seminarista o sacerdote debe llevar a cabo: orar... poner nuestra vida ante quien nos ha escogido por puro amor. Y una vez puestos "en forma" arrancamos con las actividades. La tarde la invertimos en convocar a los niños para un rato más lúdico y divertido, consistente en juegos de carácter religioso y, otros seminaristas, visitamos a los enfermos e impedidos de la parroquia para que nos tengan presentes en medio de su sufrimiento. No obstante, el sacerdote también está llamado a cuidar esta parcela de su parroquia dado que, a quienes más sufren, Dios los considera privilegiados. Al caer la tarde celebramos la eucaristía con todos los fieles de la comunidad y solemos concluir el día con una Vigilia de Oración por las vocaciones.

El domingo participamos en todas las actividades parroquiales, tales como la catequesis y la eucaristía de familia. Es allí donde invitamos a todos los presentes, particularmente a los niños y adolescentes a que descubran la vocación como un regalo que el Señor puede brindarles y que, además, puede darles sentido a sus vidas. Una eucaristía que suele ser alegre, festiva y muy entrañable donde, además, los seminaristas damos testimonio de nuestra propia vocación, mostrando a todos los asistentes cómo el Señor se ha servido de muchas formas y maneras para mostrarnos el camino que hemos escogido.

Pero sobre todo, el fin de semana, nos sirve para convivir con comunidades que, un día, no muy lejano, el Señor pondrá en nuestras manos. Se trata, por tanto, de un enriquecimiento también para nosotros porque esos rostros y esas personas, un día... no muy lejano... serán los que el Señor querrá que cuidemos, que mimemos y que les acerquemos a su presencia.



Rincón misionero



Campaña “Sembradores de Estrellas” por Navidad

Sembradores de estrellas es una iniciativa de Infancia Misionera, en la que los niños salen a las calles a felicitar la Navidad de parte de los misioneros, mientras ponen estrellas adhesivas en los abrigos de los viandantes. A través de la colocación de estas pegatinas con forma de estrellas, los niños expresan la buena noticia de la Navidad, y llevan la alegría a las calles.

¿QUÉ APORTA?

Esta iniciativa, con más de 40 años de historia, ayuda a los niños a prepararse para vivir la Navidad de una forma misionera. Además de recordar a aquellos que lo dejaron todo para llevar el mensaje de Jesús a todo el mundo, ellos mismos se convierten en misioneros en su ciudad, al llenar las calles de estrellas y alegría. Ofrece a los niños, además, un mensaje diferente al de la campaña consumista de Navidad: se regalan estrellas de una forma absolutamente gratuita, sin aceptar donativos.

¿EN QUÉ CONSISTE?

A lo largo del Adviento, los niños pueden prepararse para vivir la Navidad en clave misionera. Más cerca de la fecha, estos niños se forman en el sentido de lo que van a hacer en Sembradores de Estrellas: se van a convertir en pequeños misioneros que comparten la buena noticia de Jesús, y felicitan la Navidad en nombre de los misioneros.

En los días previos a Navidad, las diócesis y las parroquias convocan a los niños para celebrar Sembradores de Estrellas. La iniciativa comienza con una celebración del envío. Juntos rezan, y son enviados a sembrar estrellas por la calle llevando la alegría de los misioneros a la gente, y recordándoles el verdadero sentido de la Navidad.

A partir de aquí, cada parroquia es creativa, y añade a la iniciativa villancicos, lanzamiento de globos, visita a residencias de ancianos...

Al finalizar, los sembradores se llevan a su casa la Hucha del Compartir, para colorearla y montarla en las vacaciones de Navidad, ya de cara a la Jornada de Infancia Misionera.

Nuestros mártires

Tomás Fernández Sáez

DELEGADO PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS



SIERVO DE DIOS D. FERNANDO PÉREZ DEL CERRO

Don Fernando nació en Valdeolivas, Cuenca, el día 30 de mayo de 1889. A los nueve años quiso ingresar en el Seminario, pero antes tuvo que examinarse de ingreso y primer curso de Bachillerato en el Instituto de Cuenca. El mismo año, después de prepararse durante el verano, ingresó en el Seminario, donde cursó todos los estudios con ilusión y aprovechamiento, siendo ordenado de presbítero en el año 1911, y su primer destino fue de Coadjutor de El Picazo del Júcar. En el año 1914, Coadjutor de la Parroquia de San Nicolás de Huete y capellán del hospital. Pasó a El Picazo como Párroco el año 1930, donde permaneció hasta el 1934, año en el que fue trasladado, como Cura Regente, a Barajas de Melo, donde murió.

Desempeñó el ministerio sacerdotal con gran celo, se desvivió por el esplendor del culto y de los templos, siendo un gran apóstol de la caridad y un sacerdote muy humilde, encendido en amor de Dios y dócil en todo momento a las indicaciones de sus superiores. “Siempre fue su máxima aspiración sufrir el martirio por su Divino Maestro, pensando varias veces marchar de misionero a tierras de América”.

Habiendo comenzado la persecución religiosa, fue amenazado de muerte por los milicianos de Barajas de Melo, que trataron de arrojarlo a un estanque de agua y arrastrarle por las calles del pueblo. En julio de 1936 se trasladó a Cuenca, para entrevistarse con el señor Obispo en aquellos momentos tan graves, hospedándose en el Seminario, que había sido convertido en cuartel de los milicianos de donde lo sacaron para asesinarlo junto con otros sacerdotes, en la noche del 10 al 11 de agosto de 1936, cerca del Cementerio de Cuenca.

Los que le conocieron afirman que toda su vida fue angelical; la caridad, el amor a Dios y al prójimo, su celo apostólico, el cumplimiento exacto de todas sus obligaciones, su afán de sufrir y morir por Cristo, fueron las ilusiones y anhelos de su vida.



Christus vivit

Cristo te salva

118. La segunda verdad es que Cristo, por amor, se entregó hasta el final para salvarte. Sus brazos abiertos en la Cruz son el signo más precioso de un amigo capaz de llegar hasta el extremo:

«Él, que amó a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin» (Jn 13,1).

San Pablo decía que él vivía confiado en ese amor que lo entregó todo: *«Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Ga 2,20).*

119. Ese Cristo que nos salvó en la Cruz de nuestros pecados, con ese mismo poder de su entrega total sigue salvándonos y rescatándonos hoy. Mira su Cruz, aférrate a Él, déjate salvar, porque «quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento». Y si pecas y te alejas, Él vuelve a levantarte con el poder de su Cruz. Nunca olvides que «Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría».

120. Nosotros «somos salvados por Jesús, porque nos ama y no puede con su genio. Podemos hacerle las mil y una, pero nos ama, y nos salva. Porque sólo lo que se ama puede ser salvado. Solamente lo que se abraza puede ser transformado. El amor del Señor es más grande que todas nuestras contradicciones, que todas nuestras fragilidades y que todas nuestras pequeñeces. Pero es precisamente a través de nuestras contradicciones, fragilidades y pequeñeces como Él quiere escribir esta historia de amor. Abrazó al hijo pródigo, abrazó a Pedro después de las negaciones y nos abraza siempre, siempre, siempre después de nuestras caídas ayudándonos a levantarnos y ponernos de pie. Porque la verdadera caída –atención a esto– *la verdadera caída, la que es capaz de arruinarnos la vida es la de permanecer en el piso y no dejarse ayudar*».

121. Su perdón y su salvación no son algo que hemos comprado, o que tengamos que adquirir con nuestras obras o con nuestros esfuerzos. Él nos perdona y nos libera gratis. Su entrega en la Cruz es algo tan grande que nosotros no podemos ni debemos pagarlo, sólo tenemos que recibirlo con inmensa gratitud y con la alegría de ser tan amados antes de que pudiéramos imaginarlo: *«Él nos amó primero» (1 Jn 4,19).*

122. Jóvenes amados por el Señor, ¡cuánto valen ustedes si han sido redimidos por la sangre preciosa de Cristo! Jóvenes queridos, ustedes «¡no tienen precio! ¡No son piezas de subasta! Por favor, no se dejen comprar, no se dejen seducir, no se dejen esclavizar por las colonizaciones ideológicas que nos meten ideas en la cabeza y al final nos volvemos esclavos, dependientes, fracasados en la vida. Ustedes no tienen precio: deben repetirlo siempre: no estoy en una subasta, no tengo precio. ¡Soy libre, soy libre! Enamórense de esta libertad, que es la que ofrece Jesús».

123. Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez.



Decálogo para una Navidad cristiana

- 1 Vive con ENTUSIASMO estos días de Navidad:** ¡Dios ha bajado a la tierra! Envía un WhatsApp o SMS y pon: «Dios ha nacido: feliz Navidad».
- 2 Exterioriza PÚBLICAMENTE lo que crees y sientes:** ¡Cristo ha nacido! Cuelga en el exterior de tu casa un símbolo cristiano.
- 3 Tú, como Jesús, también te puedes hacer pequeño en estos días y ser la alegría de alguien:** visita a algún enfermo, ejerce la caridad, ayuda en alguna residencia de ancianos.
- 4 Intercambia regalos con tus familiares y amigos, pero no hagas excesos. El amor se expresa con pequeños detalles.**
- 5 Demuestra la ALEGRÍA cristiana de estos días.** No olvides contar villancicos en la sobremesa de la nochebuena o siempre que tu familia esté reunida. Ilumina, además de tu interior, el exterior de tu domicilio. Dios, que está en ti, también habla a través de lo que tú haces.
- 6 Que no falte el belén, o por lo menos la figura del Niño Jesús, en tu hogar.** La imagen del Niño, en Navidad, es tan imprescindible como un balón en un partido de fútbol. ¡Cuántos hay que juegan a la Navidad «sin el esférico de Jesús de Nazaret»!
- 7 Participa en las celebraciones de tu parroquia.** Ofrécete para los distintos ministerios. Tú, como los pastores, también puedes ofrecer algo de tu pan, leche o miel.
- 8 ADORA al Señor.** Visita diferentes belenes instalados en parroquias, plazas o lugares públicos. Explica a tus pequeños, si los tienes, el sentido de la Navidad.
- 9 REZA con emoción contenida, ante la llegada de un Dios tan divino y humano.** ¿Sirve algo una mesa en la que no se coma? ¿Sirven de algo unas navidades en las que no se rece?
- 10 FELICITA, con lenguaje y símbolos cristianos, el acontecimiento que es la razón y el ser de estos días: ¡DIOS HA NACIDO! ¡ALELUYA!**